

ARTICULO PARAMEDICO

GOTTFRIED BENN: MEDICO Y POETA

Dr. Carlos Alberto Parga

Docente de la III Cátedra de Clínica Médica Universidad Nacional de Cuyo - Mendoza - Argentina

INTRODUCCION

Presentar al lector de habla española un poeta alemán, es cosa que creo difícil. En primer lugar, siendo la poesía un sentimiento estético transmitido por la palabra, el idioma se constituye en el primer escollo para una comprensión cabal del artista. Es cierto, que las ideas estéticas pueden encuadrarse dentro de determinadas "corrientes", pero todo artista es una individualidad y sólo con esfuerzo puede quedar incluido en los límites artificiosos de una corriente estética. Y aunque esto fuera posible y facilitara la comprensión de los supuestos estéticos en que se basa su obra, no por eso resultará más fácil transmitir su mensaje, eminentemente subjetivo y personal.

Pocos son los lectores de nuestro idioma que conocen a Gottfried Benn. En parte, porque su obra no ha sido aún publicada integralmente en castellano y, además, porque su poesía y su prosa son "difíciles" de leer, en el sentido de que expresan un pensamiento contemporáneo, pero en una forma especial, rica en símbolos y expresiones concretas. Estéticamente pertenece a la corriente expresionista. Pero esto, que pudiera ser orientador respecto a la forma de sus poesías, no lo es en cuanto al contenido. Es quizás dentro de su extensa producción en prosa donde debemos buscar los elementos que nos permitan conocer mejor su personalidad como hombre contemporáneo y como médico. Aunque sin perder de vista la doble subjetividad que puede desvirtuar nuestro análisis: me refiero a la subjetividad del poeta cuando describe sus propios pensamientos y acciones y luego, a la subjetividad del que intenta descifrarlo.

Desde ya debo declarar que me interesó primordialmente Gottfried Benn porque fue médico. Es cierto que existe una larga lista de poetas, novelistas y ensayistas que pertenecieron o pertenecen a la profesión médica. Tengo la impresión de que este hecho crea una seria disyuntiva, obliga finalmente a una elección: o la práctica profesional con sus exigencias frente a la realidad del enfermo, o el cultivo del arte que también plantea sus exigencias, salvo que se caiga en diletantismo. No es raro entonces que si el éxito acompaña a una actividad literaria, se deba abandonar (o a veces nunca ejercer) toda actividad médica. Valga al respecto el caso de nuestro Baldomero Fernández Moreno. Pero también en esto es Gottfried Benn un caso especial, pues aunque obtuvo y mantuvo desde las primeras publicaciones, un lugar preeminente dentro de los poetas alemanes contemporáneos, no dejó en ningún momento de ejercer su profesión médica y esto aparecerá en su biografía e influirá en su obra.

La intención de este trabajo es entonces triple: primero, dar a conocer en un ámbito mas amplio del estrictamente literario la vida y la obra de Gottfried Benn, no con una intención ejemplificadora sino para mostrar las vicisitudes de un poeta contemporáneo; segundo: analizar en forma sucinta el contenido y el mensaje de su obra y, tercero: buscar las influencias recíprocas entre arte y profesión, punto quizás éste el mas interesante pero a la vez el mas dificultoso, dado que él mismo se preocupó de mantener una estricta separación entre ambos.

DATOS BIOGRAFICOS

I.

Su existencia abarca tres períodos bastante disímiles. El primero corresponde a los años que van desde su nacimiento, el 2 de mayo de 1886, en Mansfeld, en el norte de Prusia, hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Está caracterizado por lo que podríamos llamar una formación típica de los países germánicos del norte de

Europa. Su padre Gustav, era un pastor protestante de ascendencia prusiana, mientras que su madre Caroline Jequier procedía de una familia suizo-francesa también de religión protestante. El mismo Gottfried Benn ha analizado en sus anotaciones autobiográficas (1) el casi antagonismo psicosomático que existía entre sus progenitores; su madre de constitución pícnica y carácter afectuoso, su padre leptosómico de carácter seco y tenaz. El por su parte parece haber heredado los rasgos físicos predominantemente de su madre, mientras que, en lo caracterológico se acercaba a su progenitor. Hay que tener también en cuenta otro antagonismo, más bien cultural, entre el origen nórdico del padre y el románico, más latino, de la madre.

Su infancia transcurrió en Sellin, un pequeño pueblo del norte de Alemania y su educación inicial se realizó en la misma casa paterna, hecho al cual daba él la mayor importancia. El Gymnasium o educación media lo realizó entre 1896 y 1903 en Frankfurt del Oder. Su intención en esa época era estudiar teología y, efectivamente entre 1903 y 1905 cursó varios semestres de esta disciplina y filología en Marburgo primero y luego en Berlín. Pero finalmente pasó a estudiar medicina en la Academia del Kaiser Guillermo que formaba médicos militares. El explica que pudo seguir esta carrera sólo merced a las ventajas de índole económica que tenían los estudiantes como futuros oficiales del Ejército Imperial.

Completó sus estudios en 1910 y, al año siguiente obtuvo el primer premio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Berlín con un trabajo sobre "Etiología de la epilepsia puberal". Luego de una corta permanencia en Prenzlau, como oficial médico, solicita su baja y regresa a Berlín, donde con su disertación "Sobre la frecuencia de diabetes mellitus en el Ejército" obtiene su promoción como médico. Ese año (1912) trabaja como serólogo y patólogo en el Hospital Charlottenburg-Westend y al año siguiente se encarga de la dirección del Instituto de Patología del Hospital Municipal. Entre marzo y junio de 1914 viaja a los Estados Unidos como "médico de a bordo" y a su regreso a Berlín, al comenzar la Guerra europea, es reincorporado como médico militar y destinado en Antwerpen, Bélgica. Allí trabaja principalmente en el control de enfermedades venéreas; esta especialización y la subsiguiente en enfermedades de la piel, ambas íntimamente ligadas en aquella época, van a constituirse en su actividad profesional básica durante casi 40 años.

En este extenso período que acabo de reseñar, rico en experiencias y que tiene como trasfondo la bullente actividad intelectual y económica de la Europa finisecular, se plasmó la personalidad artística de Gottfried Benn. Escribió y publicó sus primeros libros de poemas, enmarcado por la corriente expresionista y obtuvo con bastante rapidez el reconocimiento de sus contemporáneos como uno de los mayores poetas alemanes.

Conoció en 1913 a Edith Osterloh quien sería su primera esposa. Ella era viuda y pertenecía a una familia acomodada de Munich; se casaron al comenzar la Guerra. Al año siguiente nacerá su única hija, Nelle. Edith fallecerá en 1922.

II.

Si el período inicial de su vida está caracterizado por un crecimiento y desarrollo casi continuo de su personalidad y su expresión literaria, el segundo que podemos encuadrar entre el final de la Guerra y el establecimiento de la dictadura nazi (1918-1935), está signado por una progresiva tensión artística y emocional, que culminará con su adhesión a la ideología nacional socialista y su ulterior prohibición como escritor por estas mismas autoridades.

En realidad, ya al promediar la Primera Guerra la vida intelectual alemana había entrado en crisis. Sería muy extenso analizar todos los factores que condujeron a esa situación. Es probable que el sistema oligárquico-feudal instalado luego del gobierno de Bismark resultara incapaz de soportar un enfrentamiento con los otros países industrializados de Europa. Lo cierto es que Alemania, luego de cuatro años de lucha, debió aceptar una dura derrota y la imposición de un gobierno democrático pero débil. Las luchas ideológicas internas y las presiones exteriores crearon en pocos años un clima político asfixiante el cual unido a una grave crisis económica, desembocó finalmente en una fase comandada por el nacionalsocialismo, que prometía la superación de la crisis y la reubicación del Reich en el contexto mundial (2).

En este ambiente de progresiva tensión, Gottfried Benn siguió escribiendo y editando continuamente tanto poesía como prosa. En 1932 es designado miembro de la Academia Prusiana de Artes, sección poesía, tácito reconocimiento de la relevante situación que ocupaba dentro de las letras de su patria. Pero al año siguiente se produce lo que se ha llamado "su gran error": sometido a las exigencias de su tiempo opta por apoyar al gobierno del Tercer Reich y permanecer en su país, mientras un importante grupo de intelectuales elige la democracia y el exilio. El mismo ha intentado explicar las razones de su opción: el gobierno de Hitler tenía, por lo menos al comienzo, una apariencia de legalidad; era lo que la situación requería y gran cantidad de alemanes reclamaba o sea "un gobierno fuerte"; aunque en su plataforma figuraba el antisemitismo, nadie sospechaba entonces llegaría a un exterminio sistemático; etc. Recalca en su obra autobiográfica (3) que creía en una verdadera renovación del pueblo".

Luego de algunas publicaciones y emisiones radiales donde planteó sus puntos de vista y que sirvieron para ganarle virulentas críticas de los exilados (4) parece haber comprendido bruscamente qué se traía entre manos la dictadura nazi. En 1935 aparecen dos violentos artículos contra él en diarios oficiales y su poesía pasa a ser "arte degenerado". Como había obtenido su reincorporación en el Ejército, abandona su actividad médica en Berlín, pues está destinado en Hannover, y deja de publicar. Se mantiene "sumergido"; trabaja en seguros militares; hace circular entre sus allegados algunas de sus obras. Pero en 1938 se produce su expulsión de la Cámara de Literatura del Reich y se lo somete a la prohibición de escribir que él acata. Sobreviene luego la Segunda Guerra y se desempeña siempre como médico militar en oscuros destinos del Este, hasta su regreso a Berlín en 1945.

En enero de 1938 se había casado con Herta von Wedemeyer, en Hannover, pero este segundo matrimonio fue más breve y desdichado que el primero. Separados casi constantemente por el conflicto, ella murió en un

campo de concentración de la zona rusa en 1945.

III.

El tramo final de su existencia constituye una etapa de progresiva rehabilitación. Retoma sus actividades médicas como dermatólogo en Berlín. Se casa en 1946 con la Dra. Ilse Kaul a quien rinde homenaje en el capítulo final de "doble vida" cuando escribe: "encontré aún en los años tardíos, luego de mucha desgracia y muerte y pena, una tercera esposa, una generación mas joven que yo, la cual ordena ahora con mano delicada e inteligente las horas, los pasos y los ásteres en los floreros" (5).

Poco a poco va completando la publicación de sus obras. Diversos organismos lingüísticos y culturales de Alemania Federal reconocen la importancia de su aportes a la literatura germana y este reconocimiento llega a la culminación cuando en 1952 la República Federal Alemana le otorga la Cruz del Mérito.

En mayo en 1956 se realizó el jubileo de su septuagésimo aniversario; sólo algo mas de dos meses después, el 7 de julio, fallecía en Berlín, ciudad a la que amó y cantó en varios de sus poemas.

OBRA LITERARIA

Abarca numerosos trabajos publicados en un largo período que va desde 1912 con su primer tomo de poesías titulado "Morgue", hasta la publicación en 1948 de sus "Poesías Estáticas" (Statische Gedichte). En el interin aparecieron: "Sohne", poesías (1913); "Gehirne" y "Rinne-Prosa" (1916); "Fleisch" (1917); entre 1918 y 1920 la novela "Diesterweg", el drama "Der Vermessungsdirigent", los poemas de "Etappe" y "Karandasch" y el ensayo "Das Moderne Ich"; en 1922 publica sus "Gesammelten Schriften"; en 1924/25 varios tomos de poesías titulados "Schutt", "Betäubung", "Spaltung", etc. En 1931 estrena un oratorio "Das Unaufhörliche" con música de Paul Hindemith. "Der neue Staat und die Intellektuellen" y "Kunst und Macht" son ensayos de su época pronazi. En 1935 aparecen "Ausgewählte Gedichte" (Poesías escogidas) y luego sobreviene su prohibición como escritor; no obstante en 1943 hace circular entre sus amigos un cuaderno de impresión privada con 22 poesías. Finalmente entre el final de la Guerra y 1949 completa la reunión y publicación de sus obras anteriores incluyendo "Der Ptolomäer", poesías y "Doppel Leben" dentro de los escritos autobiográficos (6).

Algunos de estos títulos indican en cierta medida su posición artística. Ya se ha mencionado que, desde el punto de vista literario, Gottfried Benn queda incluido dentro del "expresionismo" y él mismo lo reconoció así. Pero el problema surge cuando se intenta definir a esta corriente estética. Históricamente aparece en Europa a comienzos del siglo 20, más exactamente en 1910 y en Italia con los manifiestos "futuristas" de Marinetti y su finalidad era clara: la destrucción del arte decadente y aburguesado del siglo anterior y la instauración de un verdadero culto de la velocidad, la tecnología y lo moderno. Era una violenta reacción contra el naturalismo y el neorromanticismo, que se extendió luego a Francia y finalmente a Alemania. Al intento inicial de renovar las artes, rechazando los modelos de belleza formal que tenían validez hasta entonces, se unieron también intenciones de renovación moral y política. Estas intentaban crear "un hombre nuevo" a través de propuestas mesiánicas y una especie de profetismo poco realista (7) y, en lo político, limitar el papel del estado frente al individuo. Era un intento desesperado e inútil para contrarrestar las fuerzas que conducirían al estallido de la Primera Guerra.

En cuanto a la búsqueda de nuevas formas de expresión en el arte, no puede negarse que resultó desordenada y hasta caótica, porque llevó a un verdadero estallido de los moldes formales, al primitivismo, al culto por lo novedoso y provocador, a un arte tenso y subjetivo cuyos efectos persisten actualmente. Son característicos del expresionismo: a) el antirracionalismo y la "expresión" de lo subconciente o inconciente a través de un esfuerzo intuitivo y b) el rechazo de todo orden o estructura prefijado, que lleva a la destrucción de las formas y a rasgos de violencia y anarquismo estético. Puestos en la búsqueda de formas, no desecharon los efectos morbosos, desagradables y más chocantes de la realidad o de la imaginación. Por un lado esta actitud generó obras de la máxima originalidad en casi todas las artes: pintura, música, teatro, poesía; por otro, obligó a una revisión de los supuestos estéticos.

Gottfried Benn contribuyó con su lírica a enriquecer esta corriente. Su poesía se caracteriza por ser una intuición certera y a veces despiadada de la realidad, expresar una acentuada subjetividad por medio de imágenes intelectualizadas. No abusa de los contrastes efectistas, pero tampoco desdeña un permanente toque irónico y escéptico; algunas imágenes surgen de pronto, separadas sólo por un punto o una coma, dentro de otras. Las sugerencias de las palabras no están cerradas, completas, en frases coherentes y progresivas, sino que se enfrenta y contraponen, creando gran tensión. Un fragmento del poema "Untergrundbahn" sirve para ejemplificar lo expresado:

So losgelöst. So müde. Ich will wandern.
Blutlos die Wege. Lieder aus den Gärten.
Schatten und Sintflut. Fernes Glück: ein Sterben
hin in des Meeres erlösend tiefes Blau.

(Tan desligado. Tan cansado. Quiero vagar.
Exangües los caminos. Cantos en los jardines.
Sombras y diluvio. Lejana felicidad: un morir
hacia el profundo azul salvador de la mar).

Pero en otras ocasiones su poesía evidencia un vuelo lírico melancólico y equilibrado, resabio de un expresionismo aún romántico, como en este fragmento de "Karyatides":

Sieh dieses Sommers letzten blauen Hauch

auf Astermeeren an die fernen
baumbraunen Ufer treiben; tagen
sieh diese letzte Glück-Lügenstunde
unserer Südlichkeit
hochgewölbt.

(Mira cómo flota este último aliento azul del verano
sobre los mares de ásteres hacia lejanas orillas,
pardas como el árbol;
mira amanecer esta última hora de felicidad-mentira
de nuestro meridionalismo
altamente abovedado).

Este tipo de poesía parece bastante alejado, de aquel que cultivara en sus primeros libros y que un crítico contemporáneo (8) comenta así: "El joven G. Benn, por otra parte, se viste de médico para ofrecernos horrores anatómicos: en la mesa de autopsias se descubre dentro del vientre de una muchacha ahogada un nido lleno de ratas"... Lo extraño ciertamente, era que Benn escribiese, junto a tales versos sádicos, poemas de una ebriedad órfica, en los cuales se embebía con la belleza de islas exóticas y de paradisíacos sueños de cocaína.

Dicha enfermiza fluctuación entre el éxtasis y la repugnancia constituía su modo especial de convertir el culto por lo precioso en burla de la belleza".

Hay que admitir un largo camino existencial tras estos versos de "Monólogo", poema que escribiera en el período más crítico de su vida:

Morir es dejar todo sin solución,
las imágenes sin asegurar,
los sueños en las grietas de los mundos
y pasar hambre,
mas obrar es servir a la bajeza,
prestar ayuda a la vergüenza, a la soledad,
la gran solución de la historia,
tala alevosamente el deseo de soñar
para la ventaja, el adorno, los ascensos, la fama,
mientras que el final está cerca,
tambaleándose como una mariposa,
indiferente como un casco de granada
y anunciando otro sentido.

Es evidente que estos fragmentos sólo pueden dar una idea muy pálida del contenido de su obra poética, pero quizás sirvan para despertar analogías y sugerencias en el espíritu del lector y el deseo de conocer más extensamente al poeta. Finalmente transcribo una opinión (9) que permite ubicar con mayor precisión a Gottfried Benn dentro de la literatura moderna: "se lo considera como el poeta más importante después de George y Rilke... Su lírica, aristocrática y minoritaria, y ajena al mundo de lo sentimental y emotivo, tiene un temple y una íntima dureza que le han ganado el afecto de la juventud alemana".

POESIA Y MEDICINA

En principio podríamos pensar en una relación casual, no electiva. Un médico que descubre en sí mismo aptitudes literarias y decide realizarse en ese campo. O recíprocamente, un poeta nato que debe afrontar las exigencias de la vida y opta por una profesión con estatus social. Nada de eso parece aplicarse bien a Gottfried Benn. Su inquietud poética se inicia tempranamente en un hogar y un medio nada propicios. Su niñez y pubertad transcurren en pequeños pueblos, alejados de estímulos artísticos y en un medio rígidamente puritano, donde hasta la música era mal vista. No obstante, y si aceptamos que el poeta nace y no se hace, bastaron dos elementos para despertaren él esta vocación: primero, el contacto con la naturaleza agreste y rural del norte de Alemania y luego, el carácter cálido de su madre, cuya impronta surge una y otra vez en sus poesías.

En cuanto a su formación como médico, obedece a un verdadero acto de elección, a un impulso vocacional. De otro modo es difícil explicar que abandonara sus estudios teológicos y su seguro empleo como pastor, para iniciar la carrera médica, afrontando para ello mayores dificultades económicas. Acota él (10): "pude estudiar lo que correspondía a mi inclinación, a pesar de dificultades financieras y de muchos hermanos que reclamaban también su derecho: medicina y ciencias naturales, por la tanto, las disciplinas que determinaron desde el punto de vista del conocimiento, del siglo pasado".

En su desempeño como profesional recorre una extensa gama de disciplinas. El se consideraba bien capacitado por lo menos en tres de ellas: patología, serología y dermatología. Además, en parte llevado por las circunstancias, incursionó en los temas: diabetes, epilepsia, neoplasias, enfermedades venéreas, sanidad militar, psiquiatría, seguros militares, etc. en algunas de estas áreas realizó trabajos de investigación originales, algunos premiados y publicados en revistas científicas, como los referentes a epilepsia puberal y frecuencia de diabetes en el Ejército.

Justamente su doble paso por el Ejército debe admitirse como un hecho circunstancial. El primero, entre 1905 y 1912, le permitió formarse como oficial médico, superando las dificultades económicas y vivir las alternativas de la Primera Guerra, hasta 1918, con una relativa seguridad. Su reincorporación al Ejército se produce cuando ya se cernía sobre él la interdicción nazi y era una forma de mantenerse seguro dentro mismo de su país. El

mismo comenta que, en aquel período, "el Ejército era la forma aristocrática de emigración" (11). Efectivamente pese a los ataques que recibió como literato, estos no tuvieron mayor repercusión en su desempeño como médico militar hasta 1945.

A la finalización del conflicto, reinstalado en Berlín, en una Alemania dividida y en ruinas, retoma el ejercicio dermatológico. Este fue su campo de especialización durante cerca de 40 años, aunque nunca parece haber intentado un aporte científico en este área; mas bien la considera como un medio de sustento para vivir. Aún así, no podemos dejar de pensar que algunas de las imágenes que se hallan en sus escritos, son la transcripción, fuertemente modificada de observaciones o percepciones de la práctica médica. Yaquí sobreviene un interrogante fundamental: en qué medida se relacionan o interactúan poesía y medicina en la obra de Gottfried Benn?

En el plano intelectual y conciente él trató de mantener ambas cosas totalmente separadas. Podría centralizarse su problemática a su filosofía en esta expresión que analiza en múltiples ocasiones: "lo que vive es algo diferente de lo que piensa". El mundo del pensamiento se mueve para él en un plano distinto al del acontecer somático y justifica la ambigüedad esencial de toda existencia, lo que él llama "doble vida". Pensamos distinto de lo que actuamos; expresamos casi siempre algo distinto a lo que creemos. No por hipocresía, por mendacidad, sino simplemente porque la mente discurre en un plano distinto, no superior ni inferior al del cuerpo. Pero ¿es esto realmente posible? Todo ser humano es una unidad y las experiencias que vivimos en un zona de nuestra personalidad, digamos la "zona profesional", trasciende y se difunden a todo el ser, salvo que sean patológicamente bloqueadas. Gottfried Benn, aunque no lo declare en forma explícita, vuelca en su actividad poética parte de los contenidos de su actividad profesional. Su carácter y su posición estética lo empujan a dar una forma especial, expresionista, a su percepción de la realidad humana. No cae en la descripción naturalista de lo morboso ni en un fácil humanitarismo; cuando hace referencia a la enfermedad, la considera sólo como un hecho biológico y, en ese contexto, aún lo morboso puede ser bello.

Desde ese punto de vista, toda la Medicina como parte de las Ciencias Naturales, puede ser considerada como una gran obra expresionista, donde el contraste y la tensión de un continuo cambio están siempre presentes. mientras que el Arte, por más que parezca moverse y progresar, es lo estático, lo que permanentemente debe ser destruido y modificado para dar emergencia a nuevas formas. Este conflicto entre Arte y Realidad que se ha hecho tan agudo en nuestro siglo, lo expresa en forma muy concreta G. Benn cuando dice (12): "Por lo tanto este mundo está aquí, no se puede negar de ninguna manera que existe, callado, pero como principio y fundamento, tiene su orden y es retransmitido./... Este ciclo cultural creó grandes hombres, vigilantes sobre ese mundo secreto. Este ciclo cultural difamado también frecuentemente por mí, está unido con aquel Algo y el que nunca pueda terminar lo hace grande. Hay casi insoportablemente tantas cosas que no sabemos y los motivos de queja y desesperación forman legión. Pero tendrá que ser siempre así y seguirá siendo nuestra misión llenar las horas de este mundo espiritual con nuestras imágenes humanas, tan sobrecargadas de tristeza, tan seguras del hundimiento y tan monólogos o híbridas".

ACOTACIONES FINALES

Es posible que aún nos falte suficiente perspectiva temporal para apreciar adecuadamente la figura de Gottfried Benn. Puede ocurrir también que, para las generaciones futuras, sólo sea un nombre mas dentro de la corriente expresionista alemana y que su obra nunca alcance la difusión, diríamos mundial que tienen los relatos de Kafka o el teatro de Brecht, dos exponentes disímiles de la misma corriente estética. Hay épocas literarias que sólo son comprensibles en función del contexto histórico y social. Pocas son las obras de arte que acceden a la universalidad e intemporalidad.

La poesía de G. Benn requiere para ser apreciada por un lector de nuestra lengua, dos condiciones: 1) una excelente traducción y una edición integral, cosas que aún no existen, y 2) un conocimiento previo del medio cultural e ideológico en que se gestó. Esto último sólo traté de bosquejarlo en este trabajo; sin duda un análisis detallado exigiría mayor espacio. Nuestro médico-poeta asistió a la eclosión de un movimiento histórico en el que nos hallamos aún sumergidos. De allí esa corriente permanente que parece unir sus percepciones con las nuestras. Su vida no es quizás ejemplificadora; no tiene el equilibrio de un poeta clásico ni el apasionamiento y el gesto heroico de un romántico. Su lirismo tiene algo de obstinado, de efecto calculado fríamente y de búsqueda interior contenida y, aunque la riqueza de imágenes parezca contradecirlo, raramente hay en su poesía desbordamiento o sensualidad. Sus vivencias tienen siempre un toque excéptico y nada de fácil optimismo. Algo de esto puede tener un origen caracterológico, pero es preciso que no olvidemos el contexto de su existencia: el desmoronamiento del mundo burgués-feudal de su infancia, el colapso de ese mundo durante la Primera Guerra, la tormentosa época que vivió Alemania entre ambas conflagraciones y el elocuente triunfo de la fuerza sobre el espíritu que fue el establecimiento del Tercer Reich. Como hombre anclado en la historia de su país, cometió sin duda errores, trató de rectificarlos y no permitió que lo arrastrara la desesperación. Incluso llega a afirmar: "errar y, sin embargo, tener que seguir creyendo: esto es el hombre".

En síntesis: un hombre, un médico, un observador sagaz, un crítico y un ser acosado por los conflictos de nuestro siglo: arte y realidad, espíritu y fuerza, ciencia y religión, libertad y responsabilidad. Toda nuestra civilización es bipolar y cada momento histórico implica una opción; el arte ya no significa una evasión sino un mayor compromiso. Y ¡qué difícil conservar la lucidez y asumir la realidad cuando predomina el irracionalismo! Mucho antes de Hiroshima se inició el estallido de nuestra cultura y Gottfried Benn que intuyó ese acontecimiento, predijo el "estilo del robot" en el futuro y la "necesidad de perseverar en lo incompatible". Convendría recordar todo esto y nuestra propia situación actual, cuando nos acerquemos al ámbito existencial del poeta.-

Dr. Carlos Alberto Parga

Mendoza, 12 de octubre de 1982.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Benn, Gottfried: Doppel Leben und autobiographische Schriften.
(Edición en castellano: Doble Vida y otros escritos autobiográficos; Barral Editores, Barcelona, 1970), Pág. 7
- (2) De Salis, J.R.; Historia del Mundo Contemporáneo, tomo III, pág. 496 y sig.
- (3) Benn, G.; obra citada, pág. 72 y sig.
- (4) Mann, Klaus; Die Heimsuchung des europäischen Geistes, Aufsätze.
(Deutscher Taschenbuch Verlag, 1973)
- (5) Benn, G.; obra citada, pág. 151.
- (6) Lenning, Walter; Gottfried Benn in Selbstzeugnissen und Bilddokumenten.
Rowohlt Taschenbuch Verlag, Hamburg, 1962).
- (7) Muschg, Walter; La literatura expresionista alemana.
(Ed. Slex Barral, Barcelona, 1972), pág. 42.
- (8) Muschg, W.; obra citada, pág. 64.
- (9) García López, José; Historia de la Literatura Universal
(editorial Labor, Barcelona, 1974), pág. 374.
- (10) Benn, G.; obra citada, pág. 149.
- (11) Benn, G.; obra citada, pág. 84.
- (12) Benn, G.; obra citada, pág. 154.

NOTA: Se agradece especialmente el aporte bibliográfico para éste trabajo del Instituto Cuyano de Cultura Alemana - Mendoza y de la Sociedad Goetheana Argentina - Grupo Mendoza.